

Strienna Natalizia

2023



El alto privilegio de servir a Cristo en los pobres.

«Nuestros niños residentes, inocentes, son nuestra pupila y los tesoros más queridos a Dios».

Estas palabras de Don Orione brillan idealmente en la entrada del Pequeño Cottolengo de Montalban en Filipinas. Son palabras vividas, inscritas en verdad en el corazón carismático de religiosos y religiosas, de laicos, dependientes y voluntarios, que ponen en práctica un apostolado concreto de caridad destinado a dar hogar y familia, también nombre y apellido a quien se encuentra en una condición de fragilidad o incluso de abandono.

Sucedió, hace unos años con don Antonio Ruggeri, nuestro religioso, que recuerda un detalle de su vida: *«Don Orione tardó tres días en prepararme para la trágica noticia de la muerte de mi padre. A mi llanto desconsolado él me apretó el corazón y me besó en la frente susurrándome: "¡Ánimo hijo: desde este momento yo seré tu padre!"»*.

En Cottolengo la paternidad de Don Orione sigue ofreciendo a muchos niños acogida y cuidado por la vida frágil en Filipinas. Un ejemplo es Giuseppe Orione, llamado así por nuestros religiosos, abandonado sin documentos ante el Cottolengo la tarde del 20 de octubre de 2008. Todavía hoy sigue encantando con la serenidad de su rostro y su afabilidad. Nunca más abandonado; no es un invitado de nuestro Cottolengo, sino un residente, un verdadero hijo de Don Orione cuyo apellido también tomó. Y con el apellido Orione y otros hay tantos. Cada uno con su historia, en general dramática, pero llena de caridad y de luz en el Cottolengo. De Don

Orione reciben todo, todo - y si no lo tienen – también el nombre de familia.

En la Navidad 2023 queremos recordar al Fundador a la luz de su paternidad, hacia todos, también hacia nosotros, Hijos de la Divina Providencia, llamados hoy a ser los continuadores vivientes de su paternidad y a poner en práctica su herencia: *«Mirad cuántos pobres niños han quedado huérfanos, dadles la mano, sed vosotros padres a los huérfanos. Nosotros hemos tenido el alto privilegio de servir a Cristo en los pobres, porque en los pobres esta la imagen de Cristo, que dijo: Todo lo que hagáis a los más pequeños de ellos, yo lo tendré como hecho a mí».*

A todos vosotros, hermanos, hermanas, bienhechores, amigos de la Pequeña Obra de la Divina Providencia, os lleguen por parte del Consejo general, las más fervientes felicitaciones de una santa Navidad y de un nuevo año lleno del amor paterno de Dios.

Francisco Vieira
Don Walter Grippello
Paulo Teixeira
J. Maximilian Meier
P. Giovanni Pione